

El día 28 de marzo despedimos el trimestre con la sala llena, como viene siendo habitual, para ver la cinta coreana "La doncella", de Park Chan-wook. A pesar de su largo metraje, nos dio para un coloquio también muy rico que dirigió el socio David Ontoria, joven pero ya muy bregado en estas tareas de presentación.

Al principio nos decía que no quería adelantar demasiado de la película, pues se corría el peligro de desvirtuar algunas de las sorpresas y giros que encierra el guión, basado en la novela de Sarah Waters que entre nosotros se llamó "Falsa identidad", y que también ha dado origen a una mini-serie. Por eso se centró más en repasar la carrera de este director, que deslumbró en Cannes con su "Oldboy", adaptación de un manga y parte de la llamada "Trilogía de la venganza", que se enmarca en la corriente de cine coreano ultraviolento; y que últimamente ha rodado también en los Estados Unidos "Stoker".

El director se había planteado traspasar la historia, originariamente situada en la Inglaterra victoriana, a su Corea natal en la época de la dominación por el Japón, porque le parecía que había muchos paralelismos entre ambas situaciones, en especial en cuanto a la represión sexual, que es tema central de la película, y porque además muestra la relación amorosa entre dos mujeres, tema que le interesaba tratar.

Una vez vista la película, nos preguntaba David qué nos había parecido el tratamiento de esa relación homosexual, que al parecer había sido valorado muy positivamente por mujeres lesbianas. Una tertuliana destacó el acierto del casting al elegir a dos actrices muy bellas pero además con físicos muy parecidos, lo cual confiere a las escenas eróticas una simetría que las hace muy hermosas... belleza visual que preside toda la película y que es marca de la casa de este director, así como la impecable puesta en escena; aunque estábamos de acuerdo en que no se busca la estética o el preciosismo per se, sino que están siempre soportados por la historia, y como ejemplo se citaron la escena tras la noche de bodas de los protagonistas, en que la mancha de sangre sobre la sábana da continuidad al estampado del quimono que viste la novia. O el plano final, en que el barco que traslada a las amantes se desliza bajo una luna llena que luego se transformará en un panel lacado... precisamente aquel desde el que la doncella espiaba a su señora, cerrando así el círculo.

Un guión muy bien trabado que da lugar a una película que muchos consideraron redonda.

El próximo martes, 4 de abril, tras haber asistido al preestreno de la película francesa "Rosalie Blum", inauguraremos trimestre con la proyección del documental musical sobre Frank Zappa "Eat that question", que nos presentarán Javier Aguirre y Manolo De la Fuente, expertos en el tema; así que seguro que la sesión será también memorable.

Ana G.